Síndrome Braquicefálico de los Conductos Respiratorios

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

Braquicefálico significa “de cabeza corta” o “de nariz corta”, y muchas razas de perros han sido criadas para tener este tipo de apariencia. Los terrier de Boston, pekineses, doguillos, bulldogs y shih tzus, por ejemplo, son razas con una cara “empujada hacia adentro”, o braquicefálica. Los huesos y las estructuras asociadas de la cabeza están formadas de una manera que les da a estos perros la apariencia típica de su raza. Sin embargo, esta forma también causa problemas de respiración desde leves hasta graves porque el conducto respiratorio superior es muy pequeño — especialmente los conductos nasales, la glotis (garganta) y la tráquea.

El término “síndrome braquicefálico de los conductos respiratorios superiores” describe las anormalidades anatómicas y los problemas asociados con tener una cara y una nariz excesivamente cortas. Esto se aplica a perros con narices cortas con más frecuencia que a los gatos con narices cortas como los persas. Existen cuatro maneras diferentes en las que el conducto respiratorio superior de los perros braquicefálicos puede estar deformado y causar problemas. Cualquiera o todos pueden estar presentes en un perro en particular.

- Orificios nasales estenóticos: Las ventanas de la nariz estrechas y pequeñas dificultan la respiración de aire a través de la nariz.
- Paladar blando alargado: Estos perros tienen tejido excesivo del paladar blando que puede obstruir el flujo de aire a través de la faringe y la laringe (garganta superior).
- Sacos pequeños laríngeos dados vuelta de adentro hacia afuera: Estos sacos pequeños en la garganta normalmente están invertidos y no se pueden ver. Con una presión negativa excesiva (la cual sucede cuando estos perros inhalan), éstos pueden ser aspirados de adentro hacia afuera y obstruir aún más el conducto respiratorio.
- Tráquea hipoplástica: Los anillos traqueales pueden ser más pequeños que lo normal, de modo que la tráquea sea más estrecha en diámetro de lo que debe ser.

Los síntomas de este síndrome varían según el grado de seriedad de las irregularidades anatómicas. Las estructuras anormales están presentes desde el nacimiento, pero los problemas clínicos frecuentemente no surgen hasta que el perro tenga más de dos años de edad porque los tejidos alcanzan su tamaño adulto alrededor de este tiempo. Algunos perros solamente desarrollan síntomas leves y no requieren intervención. El “resoplido” típico de un perro bulldog o un terrier de Boston es un ejemplo leve, y muchos perros no son afectados de otro modo. Sin embargo, al otro extremo, otros perros desarrollan tal nivel de obstrucción de los conductos respiratorios que tienen dificultad en respirar, especialmente al inhalar.

La condición es progresiva a largo plazo. La resistencia elevada del flujo de aire durante un periodo largo de tiempo puede causar obstrucción creciente y debilitamiento de la laringe, llevando al posible colapso laríngeo. Tales perros gravemente afectados pueden llegar a ser cianóticos (tener lengua y encías azuladas por la falta de oxígeno) y experimentar intolerancia al ejercicio y síncope (desmayo). Estos síntomas muy serios son exacerbados por la obesidad, el clima caliente y la excitación, y los perros con el síndrome braquicefálico de los conductos respiratorios deben evitar estas condiciones, especialmente si se observa que la dificultad en respirar empeora. Si un episodio de disnea (dificultad en respirar) es suficientemente grave, el perro puede fallecer del síndrome braquicefálico de los conductos respiratorios.

La confirmación de que un determinado perro padece del síndrome braquicefálico de los conductos respiratorios está basada en la descripción que usted dará de los síntomas que ha observado, cualquier medicamento o tratamiento utilizado y si este surtió efecto, etc. Su veterinario estará interesado en detalles tales como cuándo ocurren las dificultades con la respiración, su grado de seriedad y si se están empeorando (más graves, con más frecuencia, o ambos) a largo plazo. Existen muchos trastornos respiratorios que producen síntomas parecidos al síndrome braquicefálico de los conductos respiratorios pero que son trastornos completamente distintos. Por lo tanto, su veterinario querrá identificar si cualquiera de los cuatro componentes del síndrome está presente a fin de escoger el mejor tratamiento. El examen físico puede confirmar orificios nasales estenóticos, pero los otros tres componentes del síndrome requieren análisis. Bajo sedación, una inspección de la laringe utilizando un laringoscopio (espéculo con una luz) puede detectar un paladar alargado y sacos pequeños laríngeos dados vuelta de adentro hacia afuera. Se pueden tomar unas radiografías del pecho para descartar otra enfermedad pulmonar o de los conductos respiratorios y para visualizar la tráquea.

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

Es importante darse cuenta de que esta condición es crónica y progresiva. Si usted está viviendo con un perro braquicefálico, usted debe hablar sobre problemas posibles con su veterinario y seguir las instrucciones. Muchos casos leves pueden ser tratados en el hogar evitando el estrés, el calentamiento corporal excesivo y la obesidad (véase más abajo). En casos más avanzados, la cirugía puede ser recomendada para quitar el exceso del tejido suave de los orificios nasales, el paladar o la laringe. Generalmente, la prevención y la precaución son los factores claves del cuidado de los perros con el síndrome braquicefálico leve o moderado de los conductos respiratorios.

El síndrome braquicefálico de los conductos respiratorios no afecta la expectativa de vida necesariamente. Sin embargo, un episodio de insuficiencia respiratoria puede empeorar rápidamente hasta convertirse en una situación de emergencia. Usted debe observar a su mascota con mucha atención para evitar estas situaciones y para intervenir pronto si ocurren complicaciones (tales como el cambio del color rosado de las encías y la lengua por un color azul [cianosis]). Un perro que experimenta dificultad de respiración puede fácilmente dejarse llevar por el pánico y aumentar sus esfuerzos respiratorios, los cuales a su vez pueden crear tumefacción (hinchazón) en las estructuras del conducto respiratorio superior y causar un empeoramiento continuo de la función respiratoria. En tales casos, es importante mantener fresco y tranquilo al animal mientras se dirige directamente a una instalación veterinaria.

TRATAMIENTO

El cuidado en el hogar consiste mayormente en evitar situaciones que pueden llevar a problemas respiratorios. La obesidad aumenta el trabajo de la respiración, entonces es importante asegurarse de que los perros con el síndrome braquicefálico de los conductos respiratorios no tengan sobrepeso. El calentamiento corporal excesivo y el jadeo prolongado pueden ser peligrosos para estos perros. Mantenga fresco a su perro en los días húmedos y calurosos, y nunca lo deje en un carro que está estacionado afuera en un día caluroso, o en una caseta de perro encerrada.

From Cohn and Côté: Clinical Veterinary Advisor, *4th edition. Copyright © 2020 by Elsevier Inc. All rights reserved.*

El estrés también plantea un riesgo considerable. En los perros con el síndrome braquicefálico de los conductos respiratorios, es importante desanimar la conducta excitada tal como el ladrar continuamente a las visitas o tirar de la correa. Utilice un arnés en vez de un collar para evitar presión e hinchazón al cuello.

Si su perro tiene esta condición y se empeora hasta el punto de requerir hospitalización en una situación de emergencia, el tratamiento puede incluir lo siguiente: tranquilizantes para calmar al perro, antiinflamatorios dados por inyección para disminuir la hinchazón en la nariz y la garganta, y oxígeno adicional. El veterinario puede necesitar llevar a cabo una traqueostomía transitoria (apertura quirúrgica en la garganta) si la condición ha alcanzado un estado que amenaza la vida. Igual que para los seres humanos, en esta intervención un tubo plástico se coloca en la tráquea por unas pocas horas o por uno o dos días para que el perro pueda respirar pese a tener una laringe hinchada o colapsada.

Si su perro tiene el síndrome braquicefálico de los conductos respiratorios, su veterinario podrá ayudarle a decidir si la cirugía es apropiada para aumentar el tamaño del conducto respiratorio y reducir el riesgo futuro de la dificultad de respiración. Puede que sea necesaria la referencia a un centro especializado de cirugía ya que la cirugía es con frecuencia delicada, y las complicaciones pueden ser difíciles de manejar si la cirugía no es llevada a cabo correctamente. La cirugía a menudo incluye la resección (eliminación) de los orificios nasales estenóticos para ensanchar los orificios nasales, la resección del paladar blando y / o la resección de los sacos laríngeos dados vuelta de adentro hacia afuera. Una consideración importante es que la cirugía puede ser más efectiva si es llevada a cabo en los perros jóvenes antes de que haya un problema. Una vez que las estructuras suaves del tejido de la laringe se inflaman crónicamente, la cirugía puede ser menos provechosa.

Qué hacer

- Siga las instrucciones de su veterinario respecto a la pérdida de peso y sobre evitar el estrés o la excitación.
- Entrene a su perro a que muestre una conducta tranquila en situaciones estresantes, tales como cuando suena el timbre o cuando se encuentra con otros perros.
- Observe a su perro de cerca para detectar el empeoramiento de los síntomas, en términos de intensidad de los síntomas, frecuencia de los síntomas o ambos.

Qué no hacer

- Evite los collares del cuello y no permita que su perro tire mientras está fijado con una correa. En cambio, utilice un arnés o collar de cara tipo *Gentle Leader*.
- No permita que su perro se sobrecaliente.
- Evite ejercicios agotadores.

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- Si su perro parece estar muy ansioso por ninguna razón evidente, o está teniendo problemas para respirar o si se colapsa o desmaya, llame a su veterinario inmediatamente. En los perros con el síndrome braquicefálico de los conductos respiratorios, cualquiera de estos síntomas es a menudo una emergencia y puede amenazar la vida.

ESTÉ ATENTO A LOS SIGUIENTES INDICIOS

- Respiración cada vez más ruidosa (estridor).
- Aflicción respiratoria (más que el simple jadeo—lucha para respirar).
- Dificultad en tragar.
- Ronquidos excesivos o hábitos inquietos al dormir (el perro no puede dormir profundamente).
- Intolerancia al ejercicio.
- Cianosis (las encías y la lengua se ponen azules) o síncope (desmayos).

SEGUIMIENTO RUTINARIO

- Siga las instrucciones con respecto al cuidado postoperatorio si a su mascota le hacen una cirugía.

INFORMACIÓN ADICIONAL

- Se pueden presentar otras condiciones con síntomas parecidos:
  - La insuficiencia cardiaca, enfermedad de los pulmones o problemas bronquiales pueden causar síntomas de dificultades de respiración.
  - Las masas en los conductos respiratorios superiores (nariz, laringe o tráquea) pueden obstruir la respiración.
  - La parálisis laríngea y el colapso traqueal son otros trastornos que causan dificultad de respiración.
- Por esta razón, los análisis rutinarios tales como las radiografías del pecho son muchas veces esenciales para ayudar a reducir las posibles causas de los problemas de respiración.
  - El colapso laríngeo es una condición terminal que puede ocurrir luego de vivir años con el síndrome braquicefálico de los conductos respiratorios. Los cartílagos de la laringe se debilitan y ya no son capaces de mantener el conducto respiratorio abierto, lo que causa obstrucción grave de los conductos respiratorios. Esta etapa avanzada puede beneficiarse de la cirugía en algunos casos.

PINE ANIMAL HOSPITAL

900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813
Text/Call: (562) 912-7463
Email: info@PineAnimalHospital.com
Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.

From Cohn and Côté: Clinical Veterinary Advisor, *4th edition. Copyright © 2020 by Elsevier Inc. All rights reserved.*